

SIMONA LEONTI

POEMAS

pre(ci)sión

me aburren
los suplicios
de absurdos, viejos vicios.

se escurren
mil presagios
me sacan de mis quicios.

palabra a palabra
se acortan los finales,
vacío que se labra
en trozos irreales.

repletas luces rotas,
hastío desganado,
escuetas, frías notas,
marfil desentonado.

olvido a manos llenas
tras rejas y cristales
–las huellas, ya serenas–
jamás serán iguales.

Canto corto

te cuento
mientras tanto
y cuanto
más me mientas
más te cuento
y vuelvo siempre al vuelo
suelto
del desconcierto
dolorosamente despierto
–tardío desafío–
en contra del desierto
inútilmente vacío.

(dis)parados

desprevenidos, con el alma entre los dientes,
con los instintos y el sentir a flor de piel,
vivimos, hasta que chocamos, contingentes,
abiertamente, frente a frente, ante el cuartel

de atrasos y desvíos inminentes,
dispares –otra vida, viejas prendas–
pero hoy seguimos siendo disidentes
detrás de tantas normas, reglas, riendas.

coger la vida entera por los riesgos
no es a leguas pura valentía.
puede, tal vez, que así no llegues lejos,
igual la vida nunca ofrece garantías.

y voy de frente siempre, a toda costa,
me enfrento, pierdo, grito, apuesto y vuelvo
a intentarlo. pues ya no me asusta
el mundo y las tinieblas en las que me envuelvo.

con un afán que irrumpe loco, impaciente,
la voluntad a punto de estallar,
tú y yo –u otros ya– cogidos de la muerte,
nos empeñamos –necios, siempre– en luchar.

Conf^e_(u)sión

desvarío sombrío
desvaneciendo
las voces que nunca te hacen más mío.
hilo a hilo me lío
tramo a tramo
me voy tramando
beso a beso
te voy forjando
de sueño puro
y puro abrazo
atraso trazado
por un compás
de origen escaso
y vencimiento jamás.

Contornos

relucientes pedazos
confianza a trancazos
convicciones vacías
adornando los días
vacilantes
temblorosos instantes
vislumbrando el camino
de un nuevo destino
corriente
de influjo inminente
constante
tiroteo vibrante
de palabras y gestos
de trapos y restos
sobre rastros y rasgos
perdidos milagros
entre apariencias espesas
y falsas promesas
caminando voy siempre
despacio en tu mente
burlando razones
fabricando ilusiones
ideas sin querer
caducadas ayer.

A largo rato

pasó inesperadamente,
tan de repente
despacio, un silencio contundente
marcó tus sombras.
de sobra están, en frente,
los planes, el futuro (si hubiera alguno)
–viajes, risas, sueños, momento oportuno–
se esfuman en el mismo delirio demente
de lo que fue.
y fuimos, definitivamente,
escombros
de luz que se desliza
paulatinamente, por rayos, huidiza,
buscando el ayer.

de(s)encanto

ya van muchas hojas sueltas
desgastadas, sin vestir
más que intrépidos cerrojos:
demasiadas idas, vueltas,
hoy de sobra está el insistir.

desperdicio, pesadumbres,
bajo una misma piel
que se pliega, despistada,
al perfil de absurdas cumbres
esbozadas por aquel viejo pincel.

tus silencios espesos
ya no pesan. volveré
a esperar que paso a paso
me desvíen los sucesos
hacia una nueva y brillante fe.